

# Grandes Obstáculos Necesitará Salvar Argentina Para Realizar la Copa Mundial

El Campeonato Mundial de Fútbol de 1978 significará para la República Argentina un serio compromiso y una gran responsabilidad. Nadie duda que no pueda salir airosa de tamaño acontecimiento. Pero las autoridades están de acuerdo en que, para ello, es necesario salvar muchos obstáculos. Y, confían en vencerlos, empezando por la pacificación y normalización, como objetivo fundamental que infunda plena confianza.

Con la celebración de dicho evento —decía hace poco una fuente informada—, la Argentina tendrá la oportunidad de mostrar a turistas y participantes la imagen de un país que quiso afrontar el certamen mundial y lo logró. "Cosa que, en cierto modo, será como exhibir toda su, a veces, oculta vitalidad".

El 10. de junio de 1978, cuando en el estadio de River Plate la Selección de la República Federal de Alemania juegue (con el rival que le corresponda) el partido inaugural del Campeonato Mundial de Fútbol, se abrirá un paréntesis de veinte días, durante los cuales Buenos Aires (la Argentina toda) ahondará, si es que cabe, su pasión por el fútbol.

Es difícil situarse en el marco de un campeonato mundial. Cuesta admitir que un país palpite por ese sólo motivo a un ritmo distinto del habitual y que, una vez más, el fútbol reveló su singular magnetismo. Así ha ocurrido en muchos países y ya puede suponerse lo que sucederá en la Argentina, donde prácticamente nadie se desentiende absolutamente del deporte.

En Buenos Aires, los estadios de River Plate y Vélez Sarsfield están siendo adecuados a las exigencias del

torneo. Lo mismo que se está haciendo con el Rosario Central y en Córdoba, Mar del Plata y Mendoza se están construyendo sendas canchas de fútbol.

Un Mundial —estiman los entendidos— no es sólo fútbol. Su organización comprende a los más diversos rubros. Todos los detalles exigen el máximo de atención. Para responder a sus exigencias ya se han puesto en marcha numerosas obras de infraestructura, de hotelería, de modernización de las comunicaciones y de los transportes.

## LO QUE NO DEBE OCURRIR

De todos los deportes, el

fútbol cuenta con una masa mayoritaria. Por eso, tal vez, los incidentes —en ocasiones trágicos— ocurren en este espectáculo caracterizado —según el locutor José María Muñoz— como "pasión de multitudes". Y precisamente, por tratarse de una "pasión" es que algunas veces ésta se desborda y termina en amotinamiento, con sus depredaciones, robos, agresiones, insultos e incluso asesinatos.

En este aspecto, conviene que las autoridades organizadoras del Campeonato Mundial de Fútbol de 1978 se detengan a meditar. Si la caballería debe imperar entre los contendientes, también al público hay que educarlo

para que no erremeta, o a pedradas limpias, contra el árbitro, los jugadores o se trencen en disputas en las tribunas que degeneran en lamentables campos de Agramante, pero entre forajidos. Esto, desluce el espectáculo totalmente y ofrece una imagen deprimente no sólo del deporte, sino del país entero.

La furia incontrolada de los gamberros —aquí los llaman "patotoros"— pone en un brete a los guardianes del orden que no saben a dónde acudir. Es difícil localizar a los promotores del tumulto entre 40,000 personas o más. Y en algunos partidos "celebrados" aquí mismo se ha dado el caso de perderse la sensatez hasta tal punto que



LA POLEMICA sobre fútbol se sucede constantemente en Argentina, sede del próximo campeonato mundial de fútbol. El país sudamericano necesitará salvar muchos obstáculos para que el deseo se haga realidad.

ya no se trata de agredir —o matar si cabe— sino de entrar a saco y saltarse las vallas de la compostura llevándose relojes y carteras de quienes fueron a la cancha con intención de pasar un rato divertido o emocionante.

Aparte de lograr para 1978 la estabilidad política y económica, es preciso evitar la infiltración en los estadios de grupos de maleantes, a quienes lo que menos les interesa es el espectáculo. Y si les interesa es porque puede aprovecharse de él para cometer toda clase de fechorías. Por eso se ha dicho que el Campeonato Mundial de Fútbol 1978 es un compromiso y una responsabilidad para la Argentina.

## EXCELSIOR

# “El Mundial de 1978 se Llevará a Cabo Pese a los Problemas que Vive ese País”: Havelange

WILLEMSTAD, Curacao, 22 de agosto. (AP) — El presidente de la Federación Internacional de Fútbol (FIFA) Joao Havelange ratificó aquí que el Campeonato Mundial se jugará en Argentina en 1978, pese a los problemas internos de ese país.

En una breve conversación con los periodistas, Havelange dijo que la FIFA “no tiene que ver con problemas políticos. La FIFA dirige fútbol y verifica si un país tiene condiciones para realizar la Copa Mundial”.

“Argentina obtuvo el derecho en el congreso de 1964 y hasta ahora ha cumplido con todo lo exigido por FIFA”, agregó.

Dijo que el gobierno actual de Argentina es reconocido por todas las naciones del mundo y si hay problemas internos, “el gobierno argentino tiene que solucionarlos y no la FIFA”.

Preguntado sobre los efectos que pudiera tener la actual ola de violencia en Argentina sobre la realización de la Copa Mundial, Havelange mencionó como ejemplo los Juegos Olímpicos de 1972 en Alemania cuando “aniquilaron parte de una delegación que participaba. Sin embargo, dos años después nadie dijo que la Copa Mundial de Fútbol no debería jugarse en Alemania”.

“El problema actual en Argentina es un problema interno y la FIFA sigue con los mismos principios”, explicó.

Havelange no quiso anticipar cuál sería la posición de la FIFA si la situa-

ción llegase hipotéticamente a un punto en que el gobierno de Argentina no pudiera solucionar sus problemas internos.

Dijo en respuesta a una pregunta en ese sentido que “hay que vivir en el presente y no en el futuro. Lo que va a ocurrir en Argentina en el futuro no lo sabemos, pero vamos a seguir trabajando para la realización de la Copa Mundial de 1978 en Argentina porque es un país que tiene una organización futbolística de primer orden que ha funcionado y funciona dentro de las reglas de la FIFA y no podemos quitarle a Argentina un derecho que ha obtenido en un congreso de la FIFA”.

Señaló que “solamente si Argentina informarse a la FIFA que no puede organizar la Copa Mundial, habría cambio”.

Por otro lado dijo que “el que tiene que hablar sobre cualquier asunto de la Copa Mundial, no es el presidente, ni el secretario de la FIFA, sino la comisión organizadora de la Copa Mundial que tiene todos los poderes para presentar al comité ejecutivo cualquier problema”.

“Hasta ahora, no hay ninguna comunicación de la comisión organizadora con referencia a la no realización de la Copa Mundial de 1978”, afirmó.

“Al contrario, agregó, “la comisión organizadora dice que todo camina muy bien y hasta se informó que los trabajos en Argentina están más adelantados que en Alemania en 1972”.